

Familiares de enfermos piden una Unidad especializada en el Reina Sofía

J. PRIETO

CÓRDOBA. La Asociación de Familiares de Enfermos de Alzheimer San Rafael reclamó ayer una unidad específica de atención a estas personas en el Hospital Universitario Reina Sofía, en lugar de que sólo se traten en el marco de la Unidad de Demencia y Neurología, como está previsto que ocurra a partir de octubre para detectar lo antes posible este mal que cada vez padecen más personas, y que comienza también a edades más tempranas.

Concretamente, la asociación calcula que en la provincia existen hasta 7.000 personas aquejadas por la enfermedad del olvido, de las que 3.000 viven en la capital. Hasta el momento, el consuelo y la ayuda ha llegado desde las 18 asociaciones que existen y sus 5 centros de día.

Y es que, según explicó la presidenta de San Rafael, Ascensión Gómez, «la iniciativa siempre la tomamos nosotros, las administraciones no hacen nada». Y cuando lo hacen, las exiguas ayudas públicas son «insuficientes, están mal repartidas y apenas llegan a las familias que las necesitan».

Tal falta de recursos les impide atender la lista de espera para estancia diurna, que asciende a 34 solicitudes sólo en esta asociación, y para talleres que sirven de terapia a los enfermos. En este caso, la lista cuenta con en torno a 30 peticiones. Las atenderán todas cuando se inaugure a principios de 2008 la nueva sede que están construyendo en la calle Gloria Fuertes, y que sumará 70 plazas de estancia diurna a las 20 disponibles en su actual emplazamiento en Levante, y permitirá ampliar las de talleres.

De la misma manera que aumentarán las plazas concertadas, la asociación espera que «haya más aportación económica» para talleres y otras necesidades. Estas actividades son fundamentales, pues los enfermos «tienen una satisfacción muy grande porque se sienten acompañados y atendidos, y el cariño debe ir en paralelo al tratamiento farmacológico».

Ley de Dependencia

Aun puesta la esperanza en la aplicación de la ley de Dependencia, la presidenta de la asociación disintió de las prioridades establecidas en ella, pues «a las personas que más falta les hace es a las que se encuentran en la segunda fase de la enfermedad», cuando se acelera la pérdida de facultades psíquicas y físicas, ya que «necesitan estimulación constante».

Si bien consideró que los enfermos más graves y sus cuidadores precisan atención, «hasta llegar a ese nivel, en el que ya están en cama o en un sillón, las familias han pasado un calvario muy grande que han afrontado en solitario, sin apoyo de expertos». A las personas de la segunda fase no les llegará la ayuda hasta 2010, precisó, aunque desde la asociación San Rafael esperan que, al menos, se cumplan los plazos.

Por otra parte, el sindicato de Enfermería Satse reivindicó el papel de estos profesionales en los cuidados de estos enfermos, y criticó por «insuficientes» las 133 plazas ofertadas en España para formara enfermeros especialistas en Salud Mental.

ABC